

LA FUNDAMENTACIÓN DE UNA POLÍTICA DE GASTO PÚBLICO EN BASE A LA TEORÍA DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Ceconi, Tulio Alberto

Instituto de Investigaciones Económicas, Escuela de Economía

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo sostiene la tesis que la totalidad de los gastos que realiza el Estado (nacional, provincial y municipal) debe ser asignada en función de su impacto sobre la tasa de crecimiento de la economía.

El tema del gasto público ha sido analizado exhaustivamente desde el punto de vista de la eficiencia del gobierno y del tamaño del gasto, pero no se ha prestado mucha atención a sus efectos sobre el crecimiento económico.

La aceptación generalizada del nuevo rol del Estado: prescindente en materia económica, dedicado a sus funciones específicas y encargado de velar por el equilibrio macroeconómico, ha hecho dejar de lado tanto en la discusión académica como en el campo de la política económica, que éste nuevo estado sigue teniendo una fuerte influencia en la tasa de crecimiento de la economía, a través de la provisión de las infraestructuras físicas, humanas e institucionales que financia a través del gasto público.

En los primeros años de posguerra, en que surgió el interés por el problema del desarrollo económico, se asignaba al Estado un rol principal en la búsqueda del crecimiento económico, a través de empresas de propiedad del gobierno, especialmente aquellas productoras de ciertos bienes considerados críticos como el petróleo y la siderurgia, controles de precios, impuestos, subsidios, cupos y asignaciones de recursos efectuadas discrecionalmente.

A los pocos años de aplicación de esas ideas, se fue poniendo de manifiesto, que el Estado no sólo era ineficaz en promover el desarrollo, sino que lo impedía.

Lentamente al principio, pero con gran fuerza en la década de los ochenta, se impuso la tesis que era necesario dismantelar el viejo Estado productor de bienes y regulador de toda la actividad económica y que el mercado debía ser el único asignador de los recursos productivos.

El dismantelamiento del viejo estado dió lugar al surgimiento de un nuevo estado, destinado a atender solamente sus funciones específicas y cediendo al sector privado todo aquello que sea factible delegar.

Pero, paralelamente con estos cambios del rol del Estado, se fueron incorporando nuevos aportes a la teoría del crecimiento económico, basados en la experiencia de los países exitosos en las décadas del 70 y 80, que revalorizaron el rol de las estructuras, y demuestran que el nuevo estado sigue teniendo una influencia importante sobre la tasa de crecimiento de la economía.

2. DE LA TEORÍA TRADICIONAL AL "NUEVO CONSENSO"

Las ideas de los economistas acerca de como enfocar el estudio del crecimiento económico pueden agruparse en dos clases: para aquellos que siguen la línea iniciada por Domar en los 40 y por Solow en los 50, el estudio del crecimiento económico se efectúa a través de la observación de las regularidades en los niveles y tasas de crecimiento del ingreso per cápita en los diferentes países, a través del tiempo.

Según Lucas, uno de los responsables del "revival" de éste enfoque a partir de la segunda mitad de la década del 80, una teoría es un sistema de ecuaciones diferenciales cuya solución imita algunos de los aspectos principales del comportamiento de la economía que podemos observar en la economía mundial. Es la construcción de un mundo mecánico artificial, poblado de robots interactivos que, reflejan los comportamientos de la población actual ⁽¹⁾.

⁽¹⁾ Robert E. Lucas, Jr. "On the Mechanicas of Economic Development". Journal of Monetary

Numerosas investigaciones efectuadas a partir de la década del 80, mostraron que a) los modelos neoclásicos no "ajustan" adecuadamente con los datos acerca del crecimiento de las naciones; b) el crecimiento está asociado con las infraestructuras físicas, humanas e institucionales de los países.

Ello unido al convencimiento por parte de los responsables de diseñar políticas económicas, que si bien la teoría neoclásica ha contribuido a entender como se produce el crecimiento y como podría ser influenciado, ha dejado de lado cuestiones cruciales en los países en desarrollo, y no se ocupa de las políticas aptas para estimularlo, condujo a la incorporación de nuevos aportes a la teoría del crecimiento que fueron aceptados tanto en los niveles académicos como de gobierno.

Nos parece sumamente importante, la opinión al respecto de Paul M. Romer ⁽²⁾ responsable, junto con Lucas, del "revival" de la década del 80, quien afirma que si los macroeconomistas se ocupan solamente de las regresiones de corte transversal entre países, van a estar conformes con los modelos neoclásicos, en los cuales los incentivos del mercado y las políticas del gobierno, no tienen efecto sobre los descubrimientos y difusión de los conocimientos ni sobre el avance de la tecnología.

Pero si se utiliza toda la evidencia disponible, los economistas pueden apartarse de estos modelos y reiniciar nuevamente el camino hacia el conocimiento completo de los determinantes del crecimiento económico a largo plazo. Esto permitirá ofrecer políticas de mayores efectos a los responsables de la política económica. Permitirá asimismo a los economistas, participar en los debates actuales sobre subsidios para investigación del sector privado, los efectos de la ayuda estatal, la retroalimentación entre política comercial e innovación, el grado de protección de los derechos de propiedad intelectual, la relación entre empresa privada y universidad, los mecanismos de selección de las áreas de investigación que recibirán subsidios estatales y los costos y beneficios de llevar a cabo una política de apoyo explícito a la tecnología. Estarán en condiciones de contestar las preguntas más importantes sobre crecimiento, como por ejemplo: en un país en desarrollo como Filipinas, cuáles son las mejores estructuras institucionales que permitan acceder al conocimiento que existe en el resto del mundo?. ¿En un país como EEUU, cuáles son las mejores estructuras institucionales para estimular la producción y el uso de nuevas tecnologías?

El conjunto de determinantes del crecimiento económico, englobado en el concepto de infraestructura, es tan vasto que desalienta cualquier intento de resumirlos, y menos aún, de establecer un ordenamiento en función de su influencia sobre el crecimiento. Cada determinante puede considerárselo como condición necesaria, pero no suficiente, para el crecimiento.

Tampoco se tiene una idea sobre la "dimensión" en la que deben estar presentes los determinantes y, por lo tanto acerca de cual es la relación en que ellos deben concurrir, para generar el mayor crecimiento posible de la economía.

3. LA PRIMERA GENERACIÓN DE PROBLEMAS DE LOS PAÍSES EN TRANSICIÓN

El "nuevo consenso" sobre el crecimiento económico se aplicó a partir de la década del 80, en numerosos países con economías planificadas o sumamente controladas por el Estado, a través de su participación en los procesos productivos y en la regulación de la actividad productiva.

En el Imperio Ruso y Mongolia, Europa Central y Oriental, los países Bálticos y finalmente China, Corea Septentrional y Vietnam, que entre 1917 y 1950 habían centralizado el control de los producción, y confiado la asignación de todos los recursos a la planificación estatal, rechazaron en una gran parte la planificación central e iniciaron el paso, o transición, hacia el mecanismo del mercado basado en un sistema generalizado de propiedad privada⁽³⁾

Prácticamente la totalidad de los países de América Latina reconocían la propiedad privada plena de los factores de la producción, pero tenían un Estado productor de bienes y servicios, regulador de la actividad económica y que imponía fuertes restricciones al libre comercio internacional.

Numerosos países de ambos grupos, incluida Argentina, comenzaron una transición hacia una economía liberalizada e integrada a la economía globalizada y hacia un nuevo Estado acorde con el nuevo consenso. Para ello desmantelaron el viejo Estado, a través de políticas de privatización y desregulación.

Economics, Vol.22, n°1, July 1988.

⁽²⁾ Paul M. Romer; "The Origins of Endogenous Growth". Journal of Economics Perspective., Volume 8, Number 1, Winter 1994, pages 3-22.

⁽³⁾ Banco Mundial. Informe sobre el Desarrollo Mundial 1996. "De la planificación centralizada a la economía de mercado". Agosto 1996.

Paralelamente con ello, se encaminaron hacia una política de estabilización, vital para la transición, ya que el desequilibrio macroeconómico impide a los países percibir los beneficios de las reformas del mercado⁽⁴⁾.

Se ha demostrado que déficits fiscales bajos y estables están asociados con tasas de crecimiento satisfactorias, pues el equilibrio fiscal está positivamente relacionado con la inversión y con el equilibrio de las cuentas externas. Los déficits fiscales elevados están asociados con tasas de interés reales negativas, creación de dinero y tipos de cambio elevados⁽⁵⁾.

4. EL NUEVO ROL DEL ESTADO

El nuevo Estado (entendido como sumatoria de los niveles nacional, provincial y municipal), que ha surgido en la mayoría de los países como consecuencia de la aplicación del nuevo consenso en materia de crecimiento económico, tiene una fuerte influencia sobre la tasa de crecimiento a través del presupuesto. La clase y la magnitud de los impuestos, y la forma en que el Estado asigna sus recursos, afectan la asignación de los recursos productivos por parte de las empresas, y a través de ello la tasa de crecimiento de la economía.

En éste trabajo analizaremos solamente el efecto del gasto público, pues es el nexo que vincula al nuevo Estado con la teoría del crecimiento económico.

Para explicar este nexo es suficiente considerar que el gasto público se destina a la provisión de las infraestructuras físicas, humanas (incluye la red social) e institucionales que influyen sobre la tasa de crecimiento de la economía.

En realidad existe una interdependencia entre las infraestructuras y la economía, pues, por una parte ellas influyen en la determinación de las actividades que pueden desarrollarse competitivamente en el país. Pero, a su vez, las actividades que se efectúan condicionan la demanda de las infraestructuras.

Para poder decidir la asignación de los recursos, de modo tal que el Estado provea el "escenario" más adecuado para la competitividad de las empresas, se deberá tener en cuenta la inserción en la economía mundial. Esto significa que en función de las ventajas competitivas actuales y las esperadas en el futuro, que dependen a su vez de la calidad de las infraestructuras, se podrán elaborar criterios para decidir la clase de gasto a financiar con los recursos públicos.

De esta forma se actuará como nación en el concierto internacional y se creará el ámbito adecuado para que las empresas compitan en el mercado mundial. La nación no ha perdido vigencia como lugar de radicación de las industrias pues, tal como lo señala Porter: "La mundialización de los sectores y la internacionalización de las compañías nos dejan con una paradoja entre manos. Es tentador llegar a la conclusión de que la nación ha perdido su papel en el éxito internacional de las firmas. Las compañías, a primera vista, parece que han rebasado los límites de las naciones... La ventaja competitiva se crea y se mantiene mediante un proceso altamente localizado. Las diferencias a escala nacional en estructuras económicas, valores, culturas, instituciones e historias contribuyen profundamente al éxito competitivo. El papel de la nación sede parece ser tan fuerte como antes o incluso más fuerte que nunca. Aunque la mundialización de la competencia pudiera parecer que restaba importancia a la nación, antes al contrario parece que se la añade"⁽⁶⁾

Dicho en otras palabras, la competitividad es la capacidad de mantener e incrementar la participación del país en el mercado internacional, a través de la capacidad de alcanzar los estándares de eficiencia prevalecientes en el resto del mundo, tanto en cuanto a la utilización de los factores de la producción como en la calidad del producto.

La competitividad es una confrontación continua entre sistemas de producción, instituciones y organizaciones sociales, en la cual las empresas tienen un rol prominente, pero son un componente de una red que las une con el sistema educativo, la infraestructura técnica, las relaciones empresas - trabajadores, los sectores público y privado, y el sistema financiero. Es una confrontación de sociedades. Por lo tanto la nación es aún muy importante en el mundo de la competencia global⁽⁷⁾

⁽⁴⁾ Ibidem.

⁽⁵⁾ Sanjay Pradham: "Evaluating Public Spending. A Framework for Public Expenditures Reviews". World Bank Discussion Papers n° 323, May 1996.

⁽⁶⁾ Porter, Michael E.: "La ventaja competitiva de las Naciones, 1991, pags. 44/5

⁽⁷⁾ Dos Reis Velloso, Joao Paulo: "International Competitiveness and the creation of an Enabling Environment" en Irfanul Haque (De.) "International Competitiveness". The World Bank, 1991.

La política del nuevo Estado difiere sensiblemente de la implementada en nuestro país en el marco del estado vigente en las décadas del '50 al '80. No es una política asistencialista, que distorsiona la asignación de recursos que se realizaría de acuerdo a las ventajas competitivas de la economía con libre asignación de factores, ya que " la empresa progresista, cualquiera sea su tamaño, como grupo objetivo de la política, no requiere un subsidio para su permanencia y expansión en el mercado, sino la creación de un ambiente competitivo y la eliminación de los elementos distorsionantes de las señales que pueda generar el mercado" ⁽⁸⁾.

La importancia "cualitativa" o "conceptual" del gasto público, que acabamos de analizar, se realza cuando se toma en consideración su magnitud en relación con la economía en todos los países del mundo, cualquiera sea su nivel de desarrollo económico.

En base a datos del Banco Mundial, hemos calculado la relación porcentual entre total de gasto público y PNB, referidos al año 1994⁽⁹⁾, para los siguientes grupos de países:

Países de ingresos:

altos:38,03 %.

mediano alto:.....29,46%.

(Argentina, que pertenece a éste grupo de países no suministró la información al Banco Mundial. Según nuestras estimaciones el porcentaje de Argentina sería del 18. 2 %).

mediano bajo:22,38%

ingreso bajo:19,47%

5. LA SEGUNDA GENERACIÓN DE PROBLEMAS DE LOS PAÍSES EN LA TRANSICIÓN

La primera generación de problemas de la transición han sido razonablemente resueltos en la mayoría de los países. El viejo Estado ha sido desmantelado, las economías están abiertas a la economía globalizada y se tiende al equilibrio macroeconómico a través de adecuadas políticas de ajuste.

Los problemas que quedan por resolver, en lo que se denomina la segunda generación de problemas, podemos agruparlos en dos clases:

- a) en algunas de las economías, especialmente en las ex- planificadas, existe el peligro que se retroceda en el tiempo y se reincida en las políticas que habían fracasado, posiblemente por las presiones políticas, generadas por los efectos sociales indeseables que se produjeron en algunos casos;
- b) en todas las economías existe la necesidad de mantener una tasa satisfactoria de crecimiento en períodos largos de tiempo.

Si tenemos en consideración que el peligro de retroceder en materia de políticas de crecimiento, está estrecha e inversamente correlacionado con la tasa de crecimiento de la economía, debemos concluir que el único problema por resolver es el mantenimiento del ritmo de crecimiento por períodos largos de tiempo.

Hay dos tesis, que en realidad son complementarias, acerca de cómo resolver este problema. Una pone énfasis en las instituciones que conforman las estructuras sociales y la otra sobre el rol del Estado en el nuevo consenso, que se materializa en el presupuesto.

6. ECONOMÍA INSTITUCIONAL

Un grupo importante de economistas sostiene la tesis que es necesario poner la atención sobre las instituciones, porque pueden constituirse en un obstáculo poderoso para el logro de un crecimiento sostenido.

Para ello recurren a la nueva economía institucional, que analiza la importancia del entorno institucional para el desarrollo social, así como las interdependencias políticas y económicas.

El concepto de "institución" es muy amplio, pues abarca el "conjunto de estructuras y reglas que hacen a la conducta humana y que contribuyen a formar y estabilizar las expectativas del indivi-

⁽⁸⁾ PAL N° 35: "Micro, pequeña y mediana empresa" IEERAL de la Fundació Mediterrànea, Noviembre de 1989.

⁽⁹⁾ Es necesario señalar que el gasto público de un país está dado por la sumatoria de los gastos de los tres niveles de gobierno: nacional, provincial y municipal, y como no se dispone de información adecuada sobre los tres niveles de gasto, el Banco Mundial publico en su Informe sobre el Desarrollo Mundial unicamente los datos sobre gastos de los gobiernos centrales, y a ellos se refieren estos datos.

duo respecto de la conducta de otros individuos". ⁽¹⁰⁾

7. EL GASTO PÚBLICO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Podemos identificar los siguientes canales a través de los cuales el gasto público influye sobre la economía y discutir hipótesis alternativas sobre sus efectos:

- i) provee bienes y servicios que modifican la productividad de los factores que componen la función de producción de las empresas privadas (educación, salud, infraestructura, etc);
- ii) afecta la eficiencia en la utilización de recursos por parte del sector privado. Por ejemplo, en la medida en que garantiza el derecho de propiedad y el cumplimiento de los contratos, y provee bienes públicos esenciales, afecta positivamente la eficiencia;
- iii) cuando el gasto público no puede financiarse con impuestos aumenta el endeudamiento del gobierno, y esto afecta la tasa de interés y a través de ello la inversión y la tasa de crecimiento;
- iv) si la formación del capital público y del privado es complementaria, los proyectos gubernamentales pueden estimular a los empresarios a aumentar la inversión y con ello el crecimiento;
- v) como la eficiencia del Gobierno es menor que la del sector privado, cuanto mayor es la cantidad de tareas que ejerce directamente el gobierno, más se afectará la actividad productiva, ya que generará mayor gasto público. ⁽¹¹⁾

Dado que todos estos efectos operan simultáneamente, la dirección del efecto neto, que algunos llaman efecto de las "externalidades" es un tema **empírico**.

Los trabajos cuyo objeto es medir los efectos del gasto público sobre la economía, pueden dividirse en dos grupos: el primero relaciona el crecimiento económico con el **nivel del gasto público**, el segundo examina la relación entre el **crecimiento del gasto público** y el crecimiento económico.

La comparación de los resultados de ambos grupos de estudios muestra una regularidad básica: en los estudios que usan **nivel del gasto público** como variable independiente, la correlación entre el tamaño del gasto y el crecimiento es, por lo general, **negativa**. Los estudios que usan la **tasa de crecimiento del gasto** muestran, por lo general, correlación **positiva**.

Los estudios que utilizan el nivel del gasto incluyen un mayor número de variables que los que utilizan el crecimiento del gasto, pero usan formas funcionales "ad hoc". La especificación de una función lineal de los niveles, cuando la "verdadera" función es diferente, produce estimaciones de coeficientes con signo equivocado y con desvíos importantes. Este sesgo significa que no puede sostenerse sobre la base de la evidencia empírica que un gasto público más grande se traduce en menor tasa de crecimiento.

Tampoco resisten un análisis minucioso las conclusiones que se obtienen usando el crecimiento del gasto como variable independiente. Algunos de los supuesto son dudosos y variables importantes se omiten, y ambas cosas sesgan los resultados.

Los condicionamientos o calificaciones que merecen los estudios empíricos de la relación entre el gasto público y el crecimiento económico, sugieren que todos los resultados deben ser cuidadosamente interpretados. La relación causal entre el gasto público y el crecimiento no es obvia. A pesar que muchos estudios se basan en la hipótesis que el **tamaño** del gobierno influye sobre el crecimiento, la hipótesis inversa también es factible. Además de ello, los impuestos crean distorsiones que pueden anular los beneficios del gasto público, y los estudios que ignoren estos efectos pierden una parte importante de la relación ⁽¹²⁾.

8. LA COMPOSICIÓN DEL GASTO PÚBLICO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

La conclusión del trabajo de Lindauer-Velenchik, es que los estudios que se ocupan de la relación entre el gasto público y el crecimiento ignoran el tema principal que es en qué gasta el dinero el gobierno, y sugieren disminuir el interés en el tamaño del gasto y centrarlo en el destino del gasto ⁽¹³⁾

⁽¹⁰⁾ Rupert Pritzl: "Instituciones, incertidumbre y desarrollo - la Nueva Economía Institucional y su aplicación a problemas económicos". Contribuciones 2/96

⁽¹¹⁾ David L.Lindauer, Ann D. Velenchik: "Government Spending in Developing Countries -Trends, Causes, and Consequences". The World Bank Research Observer, vol 7, n° 1 (January 1992)

⁽¹²⁾ David L.Lindauer, Ann D. Velenchik: "Government Spending in Developing Countries -Trends, Causes, and Consequences". The World Bank Research Observer, vol 7, n° 1 (January 1992)

⁽¹³⁾ Esto quizás explica porqué en la práctica, la asignación elegida sea consecuencia de

Al año siguiente Devarajan, Swaroop y Zou ⁽¹⁴⁾ decían que era muy poco lo que se conocía acerca de cómo la composición del gasto público afecta el crecimiento de un país pero que este tema estaba tomando importancia creciente al menos por tres razones:

- a) después de una década de ajustes algunos países en desarrollo enfrentan decisiones difíciles cuando deben seguir restringiendo los gastos públicos. ¿Qué clase de gastos deben reducirse: salud, educación, infraestructura? Antes de tomar una decisión el gobierno debería conocer la contribución marginal al crecimiento económico de los diferentes componentes del gasto;
- b) el Banco Mundial evalúa periódicamente, entre otras cosas, la mezcla de gasto público de los países clientes. Un análisis sistemático de cómo las diferentes combinaciones o "canastas" de gastos afectan el crecimiento serían un apoyo necesario para esta tarea.
- c) la revisión de la experiencia de los países que han hecho ajustes estructurales ha mostrado que estos países han adoptado una combinación diferente del gasto público, que los países que no han hecho estos ajustes. La pregunta es cuáles serán las consecuencias futuras de estas diferencias de comportamiento del sector público?.

Si tomamos en consideración los aportes a la teoría del crecimiento económico producidos en los últimos años, que como ya se explicó, han demostrado la vinculación entre las infraestructuras físicas, humanas e institucionales y la tasa de crecimiento de una economía, y que la mayor parte de los bienes y servicios que conforman dichas infraestructuras son provistos por el estado, sea directamente ⁽¹⁵⁾ o cedida su construcción y/o explotación al sector privado ⁽¹⁶⁾, tenemos explicado el vínculo entre la forma en que el estado asigna el gasto público y el nivel y la tasa de crecimiento de una economía.

Pero la teoría no proporciona respuestas claras acerca de la dirección de la causalidad o de la combinación de infraestructuras óptima, desde el punto de vista de sus efectos sobre el crecimiento económico.

Se han efectuado una gran cantidad de estudios empíricos, destinados a verificar el sentido de la vinculación entre la composición del gasto público y el crecimiento, y a estimar la dimensión de ésta vinculación.

Para ello se utilizaron datos estadísticos de series de tiempo de numerosos países, sobre la asignación intersectorial del gasto público y el crecimiento económico. Es decir que usaron series de tiempo de diferentes países. para examinar el impacto de distintos componentes del gasto público sobre la producción o el crecimiento económico. Así por ejemplo, se ha estudiado la vinculación con el crecimiento de los gastos en infraestructura, en recursos humanos, en estructura militar, etc.

Algunos estudios han puesto atención en el impacto de gastos en consumo versus gastos de inversión del gobierno sobre el crecimiento económico.

Los estudios de corte transversal tienen dos problemas importantes: en primer lugar estiman el impacto "promedio" de los diferentes gastos, pero es imposible analizar los numerosos factores que determinan el efecto marginal sobre el crecimiento, de determinadas asignaciones intersectoriales, en los distintos países en diferentes momentos de tiempo.

En segundo lugar, el nivel de agregación en los gastos torna difícil interpretar que significan los resultados obtenidos. Hay una variedad de programas dentro de cada clase de gastos que tienen efectos muy diferentes en la producción. Por ejemplo, no tiene mucho sentido analizar el efecto de los gastos en educación, tomados en su totalidad cuando pueden tratarse principalmente de educación primaria en un país y terciaria en otro.

Esto sin considerar el problema que los datos se refieren al Gobierno Central, pero parte importante del gasto se hace a través de los gobiernos provinciales y municipales.

Además de ello, los diferentes programas pueden afectar el crecimiento económico con diferentes retardos de tiempo, mientras que los estudios utilizan por lo general, el promedio móvil de los cinco años posteriores al momento del gasto.

En resumen, si bien es útil la información sobre el impacto promedio de los gastos no proveen

intensas negociaciones políticas y de muy poca aplicación del análisis económico. En la medida en que se invierta esta relación, aumentará el bienestar general.

⁽¹⁴⁾ Shantayanan Devarajan, Vinaya Swaroop and Heng-fu Zou: "What Do Governments Buy ?".

The Composition of Public Spending and Economic Performance". Working Papers WPS 1082. The World Bank, February 1993.

⁽¹⁵⁾ Por ejemplo el sistema de Gobierno, la seguridad, la justicia.

⁽¹⁶⁾ Por ejemplo caminos, puentes, parte de la educación.



criterios prácticos para la asignación intersectorial del gasto ⁽¹⁷⁾.

El problema por resolver es, entonces el de desarrollar criterios para que el gobierno elija el nivel de gasto en cada uno de los sectores (salud, educación, seguridad, justicia, red social, etc.) (elección intersectorial), y luego cómo distribuir la suma asignada dentro de cada sector (elección intrasectorial), de forma tal que se maximice el efecto sobre la tasa de crecimiento económico:

El presente proyecto de investigación seguirá avanzado en la búsqueda de criterios generales útiles para asignar el gasto público en función de los efectos sobre la tasa de crecimiento y específicos para los distintos sectores de gasto.

⁽¹⁷⁾ Sanjay Pradham: "Evaluating Public Spending. A Framework for Public Expenditures Reviews". World Bank Discussion Papers n° 323, May 1996.